

## **HISTORIAL DE LAS RELACIONES PARAGUAYO-ARGENTINAS**

**Beatriz González de Bosio**

**Enero, 2015**

El Paraguay fue primeramente un desprendimiento de la empresa colonizadora de Don Pedro de Mendoza - primer Adelantado del Río de la Plata - originalmente asentada en Buenos Aires (1536). Debido a la hostilidad de las poblaciones locales, la capital se transfirió al norte, a la ciudad de Asunción, fundada en 1537 por Juan de Salazar y Espinoza, convertida en centro de la conquista del Río de la Plata, una vez que el objetivo de llegar al Perú por los ríos navegables dejó de tener consistencia. Ya habían llegado por otro derrotero.

Entonces Buenos Aires al ser refundada en 1580 por Juan de Garay desde Asunción, se convirtió en la hermana menor hasta que el primer gobernador criollo nacido en Asunción, Hernandarias, decidió la División de la Provincia Gigante de las Indias en dos gobernaciones - Cédula Real de 1617- Provincia del Paraguay con capital en Asunción y la del Río de la Plata con capital en Buenos Aires.

A partir de ahí la condición de Puerto de Buenos Aires, fue imponiendo realidades económicas y políticas al punto de convertirse esta ciudad en el centro de toda la presencia hispana colonial hecho reafirmado por la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776, política de los reyes Borbones.

Las invasiones Inglesas al Río de la Plata ya entrado el Siglo XVIII, demostró por última vez, la unanimidad en el accionar de la región. Desde el Paraguay se montaron expediciones para combatir a los invasores, con el resultado consabido de su expulsión.

Casi simultáneamente, la invasión napoleónica a la península ibérica, puso en marcha el proceso independentista, que culminó con el desmembramiento del antiguo Virreinato en cuatro estados soberanos. Las Provincias Unidas del Río de la Plata, la República del Paraguay, la República Oriental del Uruguay y la República de Bolivia.

Le tomó cuatro décadas al gobierno porteño convencerse de que el Paraguay no iría a formar parte de su territorio. Y eso ocurrió en 1852 con el Tratado Varela Derqui, de reconocimiento de nuestra Independencia.

Una prueba de la importancia de las Provincias Argentinas capitaneadas por Buenos Aires, fue el hecho de que solo a partir de este tratado, las grandes potencias internacionales comenzaron a reconocer y a establecer relaciones bilaterales con el Paraguay. Ese fue el caso de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Prusia entre otros.

Simultáneamente al logro de esta independencia, se comenzó a vislumbrar la apertura de los ríos internacionales al comercio, lo que motivó un crecimiento económico importante en el caso paraguayo, con la aparición de un estado desarrollista, autónomo y solvente que envió estudiantes becados por el gobierno a Europa, e importó más de doscientos técnicos europeos, en su mayoría británicos para impulsar un desarrollo económico, educativo y científico en la República.

La importancia estratégica regional del Paraguay hizo que los vecinos frecuentemente solicitaran apoyo político y también militar, cosa que los gobernantes paraguayos supieron mantener a raya. No obstante la unificación final de la República Argentina hasta entonces escindida, entre Buenos Aires y Parana y Entre Ríos fue una tarea diplomática de la competencia del General Francisco Solano López con el *Pacto de San José de Flores* del 11 de Noviembre de 1859, dejó sentada la unidad argentina, bajo la preeminencia de Buenos Aires.

Se sabe que en las celebraciones de gratitud a López, su paso había sido regado por una alfombra de pétalos, gracias a la cual una calle bonaerense recibió su nombre, Florida.

Sin embargo los desencuentros regionales con la potencia imperial de Río de Janeiro y la política pendular del Uruguay, hacia sus vecinos del norte y el sur, motivaron la conflagración más larga y sangrienta de la historia americana, la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) que culminó con la ocupación del Paraguay por fuerzas de la Argentina y el Brasil.

El Paraguay emergente de la hecatombe fue capaz de ir logrando concesiones de los triunfadores, gracias a la inmediata competencia entre estos, por ejercer influencias.

Entre 1870 y 1904 la influencia brasileña fue abrumadora en materia política. Pero en economía la absoluta dependencia del comercio paraguayo de los ríos Paraguay y Paraná y del Puerto de Buenos Aires, hizo de la Argentina, un agente determinante para nuestra economía y por ende de nuestra política.

A partir de 1904, con la llegada al poder del partido liberal, cuyos prohombres también estuvieron exiliados en Buenos Aires, la influencia Argentina, creció por aproximadamente tres décadas, y fue una época en que un distinguido diplomático argentino había llegado a sugerir a su cancillería a tratar al Paraguay, como una provincia más del norte argentino. (Cantilo)

Culturalmente sin embargo, Buenos Aires fue siempre el punto de entrada de las ideas modernas, provenientes de Europa, nuestros códigos, las leyes, instituciones y la propia constitución de 1870, fueron inspirados en modelos argentinos.

En materia artística, de tanto en tanto se recibían visitas, de quienes se habían destacado en la capital porteña. Y no había dudas de que Buenos Aires fue el gran modelo a seguir.

Era también el puerto de entrada de las comunicaciones fluviales, algo muy conveniente porque los frecuentes viajes de los dignatarios que necesariamente hacían trasbordo en Buenos Aires, eran aprovechados para visitas de estado con sus pares argentinos, así en el puerto de Buenos Aires, se reunieron los Ptes. Gondra e Yrigoyen así como Eusebio Ayala y Agustín P. Justo entre otros.

Buenos Aires por mucho tiempo fue la Meca de los artistas paraguayos incluso los más destacados en materia folclórica musical.

Quiénes se destacaban y lograban actuar y registrar su obra, en Buenos Aires, eran automáticamente sindicados como los de mayor suceso en nuestro medio.

El Derecho Paraguayo se nutrió siempre de maestros argentinos, y la literatura, también tuvo exponentes que saltaron a la fama en Buenos Aires.

Así como para los Estados Unidos de principio de siglo XX sus creadores debían pasar una temporada en París a efectos de distinguirse, para los paraguayos la estada debía de ser en Buenos Aires.

También en materia cultural nuestra universidad siempre reflejó los avances de las argentinas. Un particular impacto tuvo por mucho tiempo, la Reforma de Córdoba de 1918.

El Paraguay nunca podrá agradecer del todo la generosidad y el apoyo argentinos durante la guerra del Chaco, que algunos justifican por la presencia y capital de ese país en las fábricas tanínicas de la Región Occidental, pero en realidad el apoyo logístico político, y moral de la Argentina, hacia el Paraguay que se jugaba su existencia, fue mucho más allá de la simple protección de sus nacionales. Eran dos países hermanados ante una tragedia: La guerra del Chaco.

La Argentina siempre fue el punto de refugio de los paraguayos perseguidos por razones políticas o derrotados en guerras civiles. La última gran migración masiva fue a partir de la revolución de 1947, cuando el ejército paraguayo fue diezmado luego de revelarse en contra del gobierno de Higinio Morínigo para sufrir una derrota.

La contra partida paraguaya en materia de generosidad y respeto, el asilo político, institución inaugurada por dos célebres estadistas regionales, el Dr. José Gaspar de Francia y José Gervasio Artigas, quien encontró refugio y protección en Paraguay, a pesar de tener precio su cabeza.

Ese asilo político fue utilizado en 1955 para lograr la salida ileso del Gral Juan Domingo Perón para venir en una cañonera Paraguaya y trasladarse luego en un hidroavión de la Fuerza Aérea de nuestro país hasta España, donde sufrió parte de su exilio.

Interesantemente el proceso de democratización en ambos países, a partir del final de sus dictaduras militares, culminó con el Tratado de Asunción, del 26 de Marzo de 1991, donde los antiguos competidores se volvieron socios integracionistas, a partir de esta unión aduanera.

En la cláusulas del tratado no se mencionaba el tema cultura. Si se hablaba de respetar el medio ambiente, el desarrollo científico y tecnológico y la elevación de la calidad de vida en un proceso que evoluciona de zona regional de libre comercio a MERCADO COMUN.

En 1992 se convoca a una reunión de Ministros de Educación en la que se abordan temas comunes firmando protocolos de intenciones para el efecto.

La convocatoria del 30 de Setiembre al 2 de Octubre de 1992 fue la creación de Reuniones Especializadas sobre Cultura con el siguiente objetivo: Promover la difusión de la Cultura de los estados partes, estimulando el conocimiento mutuo de valores y tradiciones, tanto por medio de emprendimientos conjuntos como mediante actividades culturales regionales”

En Marzo de 1995 reunidos en Buenos Aires con participación de autoridades culturales y Ministros de los países miembros más Chile y Bolivia como países observadores, se elaboró el Memorandum de Entendimiento:

Legislación, Patrimonio, Industrias Culturales, Redes, Capacitación de Recursos Humanos, y Relación Exterior. Que contemplaba además posiciones en Foros, UNESCO, OEA etc.

Con interesantes Programas, como declarar el guaraní lengua histórica del Mercosur.

Así como los paraguayos encuentran en la Argentina y principalmente en Buenos Aires, el 'mercado' para utilizar sus talentos en busca de una vida mejor, muchos argentinos hicieron lo mismo hacia el Paraguay y hoy en día la migración es bilateral. Muchos agricultores y ganaderos argentinos desarrollan su actividad en territorio paraguayo con mucho éxito por ello el acercamiento entre ambos pueblos es fluido y cotidiano.

Principalmente las ciudades fronterizas prácticamente no conocen de divisoria y los Encarnacenos con los Posadeños o Formoseños con Alberdeños tienen tanto en común que una ciudad parece apenas la extensión de la otra.

Lo interesante de la cultura es la manera en que los migrantes llevan consigo sus valores, hábitos, costumbres, creencias y expresiones artísticas, lingüísticas y culturales. Nunca eso es más real que en las regiones fronterizas, por ello la música litoraleña argentina casi no se diferencia en sustancia de la folklórica paraguaya. El idioma guaraní, es utilizado también en Corrientes, en Formosa y en Posadas.

Y por ejemplo la deliciosa chipa paraguaya ya no tiene frontera, se encuentra en las rutas argentinas.

En materia fronteriza hay una tarea inconclusa, y nunca todavía encarada de manera bilateral a pesar de su obvia importancia y trascendencia y los enormes esfuerzos desplegados que tienen su presencia en actividades puntuales como ferias de artesanía, gastronómica, folklórica, festivales musicales, ferias de libros, etc

Se trata del fortalecimiento turístico cultural unificado, de la antigua presencia jesuita, en las cercanías del Paraná. Una buena ruta jesuita binacional se hace imperativa.

En el 2004 - hacen 10 años - se crea la asociación regional de integración argentina-paraguaya ARPA. Son responsables sus autoridades máximas del área de cultura de las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones y todos los departamentos fronterizos del Paraguay (Itapúa, Ñeembucú, Misiones Central y Villa Hayes)

Muchos paraguayos se trasladan a santuarios argentinos de reconocido prestigio como los de Salta, Rosario, Itatí y otros.

El festival misionero de Tañarandí durante la semana Santa, atrae creciente número de visitantes argentinos. Y los carnavales de Encarnación y Corrientes son estrellas y citas de honor en el calendario cultural recreativo anual.

El sentido de hermandad entre los dos pueblos confirmado por un largo proceso histórico que reconoce fortalezas en ambas direcciones, pues se sabe Asunción concentró mucho la actividad cultural original, el primer libro lo escribió un asunceno Ruy Díaz de Guzmán, el primer Sínodo de Obispos regionales tuvo lugar en Asunción en 1603, la primera gran explosión en busca de libertad pronto cumplió tres siglos, y fue esa revolución de los comuneros, el verdadero antecedente firme que culminó en la independencia unas décadas más adelante.

Buenos Aires por otro lado, dado su condición de punto de entrada de Europa pronto comenzó a destacarse en materia de promoción del arte y cultura, también las provincias argentinas dada su estructura federal, atesoraron una riquísima historia de la que están absolutamente orgullosos como lo estamos los paraguayos de la creación de eminentes paraguayos a lo largo de la geografía nacional. Hoy ambos paises tienen la suficiente madurez y autoconfianza para encarar una fructífera relación cultural bilateral - que de hecho ya está en marcha - donde todos saldremos beneficiados en este rincón de la Patria Grande.